



ARTÍCULO PARA PADRES 71

LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LOS NIÑOS

La lectura tiene un papel muy importante en el desarrollo de los niños. Son muchas las ventajas que les proporciona como por ejemplo la adquisición de nuevos conceptos, el desarrollo de su imaginación, del lenguaje, memoria, pensamiento crítico, capacidad de abstracción, escucha, formación en valores, desarrollo de su personalidad, etc. Pero para que de verdad la lectura tenga todos estos efectos positivos, no basta con la labor que los docentes llevan a cabo en los colegios, es fundamental la implicación de los padres.

Los padres con su comportamiento, serán claves para desarrollar en el niño el hábito de la lectura y hacer que se convierta casi con toda seguridad, en un lector asiduo el día de mañana. Además, este hábito reforzará los lazos de unión entre padres e hijos, algo a lo que no debemos restarle importancia.

Pueden comenzar desde el instante mismo en el que el niño es un bebé. El niño se sentirá estimulado por las palabras que escuche aunque todavía no sea capaz de descifrar el mensaje que encierran. Es el momento ideal para que entre en contacto con los libros por primera vez. Aunque no pase de ser un contacto sensorial, será en cualquier caso muy positivo para su desarrollo. Tendremos en cuenta a la hora de proporcionárselos que se trate de cuentos adecuados a su edad, con dibujos, hechos de materiales blandos y no tóxicos.

Desde este momento en adelante sus padres pueden empezar a desarrollar el hábito de contarles cuentos para seguir haciéndolo cuando los niños sean algo más mayores. Poco a poco el niño será capaz de entender el mensaje, la situación y los personajes que lo forman. Conforme el niño vaya creciendo será bueno introducir una serie de pautas de conducta en torno a la lectura. Resultará conveniente establecer una hora a la que de manera regular leer un cuento (está especialmente indicado antes de que se vayan a dormir), así como la forma de hacerlo.

Hay padres que se decantan por la opción de hacerlo de forma oral, casi improvisada, otros prefieren ojear el libro elegido por el niño con él, hay quien se decanta por hacerlo de forma teatralizada interpretando distintas voces, mientras que también hay quien considera que hacerlo casi con la luz apagada hace que centren su atención. Cualquier opción es válida así que podemos dejarlo a nuestra elección y a la del pequeño, por supuesto. Si queremos que para él sea una experiencia divertida tenemos que tener en cuenta su opinión, es obvio. De forma que nos encargaremos de que tenga a su alcance libros acordes a su edad y le permitiremos que elija la historia que más le guste. Lo que sí es importante es que la lectura del libro por parte del adulto se produzca en voz alta. Una vez que el niño aprenda a leer, podrá dejar que sea él quien lea el cuento.

Pero además de contarles un cuento, los padres pueden hacer más cosas para fomentar el gusto por la lectura de sus hijos. Es muy buena idea por ejemplo, acudir con ellos a bibliotecas y librerías, en las que con frecuencia se desarrollen actividades culturales que vinculen la lectura a otro tipo de actividades como juegos o dibujo. De esa forma los niños



fortalecerán la asociación de lectura y diversión.

Por último, otro aspecto muy importante y que influye mucho en la actitud que un pequeño acabe desarrollando hacia la lectura, está en los propios hábitos de los padres. Un niño que vea a sus padres leer actuará por imitación y muy posiblemente acabará haciendo lo mismo.

A corto plazo la lectura permite:

1. Enriquecer la relación adulto-niño

En esta relación mágica, niño-adulto-libro, el padre, la madre son los encargados de maravillarlo a su hijo con el libro y de descubrirle el mundo sorprendente que guarda. Estos momentos de lectura son muy gratificantes, porque están, además, envueltos en afectividad.

2. Familiarizar al niño con los textos

- Acostumbrándole al objeto: al niño le gusta imitar a sus padres.
- Mostrándole que los pequeños signos negros tienen un significado.
- Haciéndole experimentar la permanencia de la palabra escrita. Cuando llegue al colegio, la lectura le parecerá una actividad necesaria e interesante.

3. Ampliar y organizar el universo del niño

Tanto las imágenes como los textos le ayudarán a:

- Conocer el mundo.
- Conocerse a sí mismo.
- Dominar el entorno real. Los textos le adelantarán, además, futuras experiencias.

4. Desarrollar las capacidades mentales del niño

- Memoria. El niño podrá contar el cuento que le ha leído, siguiendo las imágenes.
- Lenguaje. A través de la lectura oída, el pequeño ampliará su vocabulario y aprenderá frases cada vez más complicadas.
- Capacidad de abstracción. El niño establece la relación entre los objetos que ha visto en la realidad y la representación de los mismos en las ilustraciones. Pasa, en consecuencia, a un nivel de abstracción.
- Imaginación. A partir de la imagen y del texto, el niño comienza a construir su propia representación, a crear una realidad en su mente.

García Olasolo, I. La importancia de la lectura en los niños. Recuperado de:
www.conmishijos.com/educacion/lectura-escritura/la-importancia-de-la-lectura-en-los-ninos/